



La FERIA El clásico de los 30

SIEMPRE LIBRO



Kirchner retomó la agenda presidencial tras ser dado de alta

"Encontré la agenda llena de garabatos y dibujitos de lanchas. Scioli me va a escuchar"

Ultimo momento: Menem ya lanzó su campaña por la re-re-repostergación de su audiencia

De Alfonsín a Kirchner, todos los que fueron presidentes se enfermaron durante su gestión

Rodríguez Saá protesta: "A mí no me dieron tiempo ni de resfriarme"

Detienen a un hombre araña en Palermo

Los policías que lo apresaron, antes de leerle sus derechos, le manguearon entradas de cine para ver su última película

Nuevamente, lector, estamos en la Feria del Libro. Esta semana, su título de "lector" cobra entonces otra vigencia. Quiero decir, por un tiempo usted no es sólo "nuestro lector", como lo viene siendo desde hace ya casi 17 años, sino que es además "El lector". Quiero decir ¿vio que la Feria tiene como subtítulo "Del autor al lector"? Bueno, el "lector" ese del título es usted. Sí, lector, usted se tiene bien ganado su sitio, semana a semana lo va revalidando, y no es cuestión de que venga cualquiera, que por ahí nunca leyó nada, ponga unos pesos, se lleve varios libros y diga: "El lector soy yo". No vamos a aceptar ese acto de prepotencia. A ese que se quiere llevar varios libros así nomás, simplemente pagándolos, le vamos a decir "a ver, hacelo de nuevo, eh... ¿a qué no te animás a comprar más libros, a ver si te animás? ¿Qué te crees, que así nomás vas a ser vos "el lector"? Y, quien le dice, por ahí conseguimos que se compre algunos libritos más, lo que no estaría nada mal. La Feria del Libro cumple 30 años, lector. O sea, empezó en el '74, en ese otro país que era este país. Y quizás usted sea también aquel lector, el que desde entonces va todos los años, o cuando puede, en busca de aquel libro que no puede encontrar, o de alguna novedad, o de alguna oferta, o de levante, o de cholulo, o de curioso, o porque tiene ganas de escuchar discutir, polemizar... usted sabrá.

Nos vemos el sábado que viene, aquí y en cualquier momento allí, lector.

RUDY



ALGUNAS CURIOSIDADES DE LAS 30 FERIAS DEL LIBRO

- En la Feria de 1985 un escritor firmó libros de su autoría durante 193 horas seguidas y sólo paró 15 minutos para ir al baño.
- En la undécima Feria del Libro un hombre de unos 35 años presenció la charla sobre "Iconografía y empatía en la posmodernidad" y la entendió.
- Si pusiéramos en fila todos los libros vendidos en las 30 ediciones de la Feria del Libro, podríamos dar la vuelta al mundo. Si pusiéramos en fila todos los folletos y volantes repartidos en las distintas Ferias, estaríamos haciendo el ridículo.
- En casi todas las Ferias siempre hay un despistado que le pide a Quino que le dibuje un Clemente y a Sendra que le dibuje un Inodoro Pereyra.
- En 1977 un lector visitó la Feria todos los días en que permaneció abierta con la intención de leer de ojo el libro *La guerra y la paz*, de Tolstoi. Recién al último día cayó en la cuenta de que le hubiese resultado más barato comprar el libro.
- En la Feria del Libro de 1994 el escritor Dalmiro Sáenz participó simultáneamente en 4 mesas redondas, en dos presentaciones de libros y en un bautismo que curiosamente se celebraba a metros del Centro Municipal de Exposiciones.
- Un lector de apellido Fontán no sólo se propuso recoger folletos de todos los stands de la Feria (237 en total) sino que también, al llegar a su casa, los leyó todos.
- Las salas y calles de la Feria tienen nombres de escritores, pero lo que nadie sabe es que en las ediciones 1998 y 1999 de la Feria también tuvieron nombre los baños. El toilette de damas se llamó Silvina Ocampo y el de hombres Eduardo Mallea.
- En la octava edición de la Feria del Libro se vendió una novela policial traducida a 58 idiomas, con la particularidad de que mientras en la mayoría de las versiones el asesino era el cuñado de la víctima, en la traducción árabe era la abuela y en la húngara el mayordomo.
- La pregunta: "¿Por qué hay tan pocas mujeres humoristas?" fue enunciada más de 50 veces en distintas mesas redondas vinculadas con el humor.
- En 1992 un adolescente se encerró en el baño de la Feria con el libro *Sex de Madonna* y no salió hasta la Feria del año siguiente.
- En la Feria de hace 4 años, una señora encontró en una mesa de saldos la plataforma política del MID para las elecciones de 1983.
- Un escritor argentino con más fama de picaflor que de talentoso se limitaba a firmar libros de su autoría sólo a señoritas de hasta 30 años y con más de 95 centímetros de busto. Se sabe que no sólo se los dedicaba sino que además les escribía su número de teléfono.
- En 1980 una señora ingresó a una mesa redonda sobre poesía. Indignadísima, protestó a viva voz objetando que la mesa donde se daba la charla era rectangular y se retiró ofendida.
- En la Feria de 1999 fue hurtado un libro de cocina de Karlos Arguñano en el stand de España. Hasta al momento el hecho no fue reivindicado por la ETA.
- En 1986 se realizó una despedida de solteros en plena Feria del Libro. Los amigos del novio lo desvistieron frente al stand de Ediciones de la Flor y el homenajeado debió cubrirse sus partes pudendas con un oportuno folleto que le entregó una sonrojada promotora de la Universidad de Belgrano.
- En la edición vigesimoseptima de la Feria se buscó realizar el evento en un lugar de mayores longitudes, ya que no entraba el ego de un escritor brasileño especialmente invitado para ese año.
- Entre las actividades para la familia organizadas en la edición décima de la Feria se pensó realizar una búsqueda del tesoro. Se escondió un ejemplar del libro de poemas de Vilas y cada familia debía tratar de no encontrarlo.
- En el stand de La Rioja, en 1998, casi al terminar el menemismo, el título más pedido de la Feria fue el libro de quejas.

WOLF



HOY: La familia (humor judío)

■ Samuel y Sarita progresan económicamente y se empiezan a rodear de otro grupo social, gente con más dinero que ha viajado, está al día con el cine, el teatro, la pintura, etc. Samuel y Sarita sufren por no poder decir nada. Entonces deciden aparentar. Leen libros, miran videos sobre Europa, y a la próxima reunión, no bien alguien hace cierta mención a París, Sarita interviene:

—¿París dijiste? ¡Nosotros estuvimos en París!

—¿En serio? ¡Qué bien! —comenta uno de los concurrentes.

—Sí, estuvimos en París, en Grecia, en Italia, en Roma, hasta en el Vaticano estuvimos —sigue Sarita.

—¿Estuvieron en el Vaticano? ¿Lo vieron al Papa?

—¿Verlo? ¡Nos invitó a cenar en su propia residencia!

—¿En serio?...

—Sí —Sarita comenzaba a disfrutar la situación.



—Y contanos —dice una amiga entusiasmada—. ¿Qué tal es el Papa cuando está en su propia casa?

—Bueno —dice Sarita—, él es un tipo macanudo, pero... ¡la mujer, es insoporable!

■ La pareja de viejecitos judíos en la cama. Ella:

—Che, Samuel, si yo me llevo a morir antes que vos, ¿vos te vas a volver a casar?

—Y, no sé, supongo que sí —dice él.

—Y decime, Samuel, ¿vos vivirías con ella en la misma casa en la que viviste conmigo?

—Y —dice él—, supongo que sí... es la única casa que tengo. ¿En qué casa voy a vivir, si no?

—Y decime, Samuel —ella insiste—, ¿vos te acostarías con ella en la misma cama en la que te acostás conmigo?

—Y, sí —dice él—, al fin y al cabo ya estoy acostumbra-

do a esta cama, son muchos años, no voy a cambiar ahora...

—Y decime, Samuel, ¿vos serías capaz de dejar que esa mujer maneje mi auto?

—Ah, no jeso sí que no! —dice Samuel—. ¡Ella no sabe manejar!

■ Rebeca y Abraham. Rebeca:

—Abrahaaaam, estamos de aniversario, 25 años... me gustaría hacer algo que hace tiempo que no hago.

—Bueno... ¡callate!

Esperamos sus frases, erratas, chistecitos y anécdotas a:

rudy@psinet.com.ar

